

La diversidad geográfica de la COVID-19: conflictos y tensiones espaciales entre los pueblos originarios y los Estados-Nación latinoamericanos

The geographic diversity of COVID-19: conflicts and spatial tensions between indigenous peoples and Latin American nation-states

A diversidade geográfica de COVID-19: conflitos e tensões espaciais entre povos indígenas e estados-nação latino-americanos

Natalia Cruel

Universidad Nacional de General Sarmiento

natycruel@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7806-730X>

RESUMEN

En el presente trabajo se hace un análisis acerca de la influencia que ejerce el predominio monocultural que caracteriza a los Estados-Nación latinoamericanos en la calidad de vida de la población indígena, haciendo hincapié en la especificidad que adquiere esta situación en un contexto de pandemia mundial. Se esbozan algunas definiciones construidas sobre las categorías que se utilizan a lo largo del trabajo tales como *territorio*, *escala*, *región*, *frontera* para luego, a través de dichas nociones, avanzar en la comprensión de la influencia que ejercen estas en la configuración diversificada del espacio geográfico. A su vez, se realiza una introducción de los orígenes de la disputa espacial entre los Estados latinoamericanos y las poblaciones indígenas, que culminan en las problemáticas evidenciadas en la actualidad y abordadas aquí. Para finalizar, se recuperan algunos ejemplos, a modo de estudio de caso, de las situaciones de vulnerabilización ejercida hacia los pueblos originarios en América Latina que adquieren gran importancia y quedan al descubierto durante una crisis como la desarrollada por la COVID-19. En paralelo, se describe la relación que existe entre dicha situación de vulnerabilidad y la monoculturalidad imperante que determina el accionar territorial llevado a cabo por los Estados latinoamericanos.

ABSTRACT

In this paper, an analysis is made of the influence of the monocultural predominance that characterizes Latin American Nation-States on the quality of life of the indigenous population, emphasizing the specificity that this situation acquires in a context of a global pandemic. Some definitions built on the categories that are used throughout the work are outlined, such as territory, scale, region, border and then, through these notions, advance in the understanding of the influence that these exert on the diversified configuration of space. geographical. At the same time, an introduction is made of the origins of the spatial dispute between Latin American states and indigenous populations, culminating in the problems currently evidenced and addressed here. Finally, some examples are recovered, as a case

Recibido: 23/08/2020 - Aceptado: 26/10/2020 - Publicado: 25/09/2021

Citar como:

Cruel, N. (2021). La diversidad geográfica de la COVID-19: conflictos y tensiones espaciales entre los pueblos originarios y los Estados-Nación latinoamericanos. *Espiral, revista de geografías y ciencias sociales*, 3(5), 33-40. <https://dx.doi.org/10.15381/espiral.v3i5.21179>

© Los autores. Este artículo es publicado por Espiral, revista de geografías y ciencias sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0) [<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>] que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada de su fuente original.

study, of the situations of vulnerability exerted towards indigenous peoples in Latin America that acquire great importance and are exposed during a crisis such as that developed by COVID-19. In parallel, the relationship that exists between this situation of vulnerability and the prevailing monoculturality that determines the territorial actions carried out by the Latin American States is described.

RESUMO

Neste artigo, analisa-se a influência exercida pelo predomínio monocultural que caracteriza os Estados-nação latino-americanos na qualidade de vida da população indígena, destacando a especificidade que essa situação adquire em um contexto de pandemia global. São delineadas algumas definições construídas a partir das categorias que são utilizadas ao longo da obra, como território, escala, região, fronteira e, então, por meio dessas noções, avançamos na compreensão da influência que estas exercem na configuração diversificada do espaço. Ao mesmo tempo, é feita uma introdução às origens da disputa espacial entre os Estados latino-americanos e as populações indígenas, culminando nos problemas aqui evidenciados e aqui abordados. Por fim, recuperam-se alguns exemplos, por meio de estudo de caso, das situações de vulnerabilidade exercidas em relação aos povos indígenas na América Latina que adquirem grande importância e são expostas durante uma crise como a desenvolvida pelo COVID-19. Paralelamente, descreve-se a relação que existe entre esta situação de vulnerabilidade e a monoculturalidade vigente que determina as ações territoriais realizadas pelos Estados latino-americanos.

PALABRAS CLAVE: Territorios; Fronteras; Pueblos originarios; Pandemia.

KEYWORDS: Territories; Borders; Original towns; Pandemic.

PALAVRAS-CHAVE: Territórios; Fronteiras; Povos nativos; Pandemia.

Introducción

El objetivo de este trabajo es analizar las tensiones que se dan entre las poblaciones indígenas y los Estados-Nación en el proceso de ordenamiento espacial, delimitando el estudio a la región latinoamericana. Para un estudio aplicado se busca recopilar ejemplos acerca de las manifestaciones que adquiere esta diversidad en la configuración del territorio en un contexto de pandemia.

En la búsqueda de comprender las tensiones latentes que determinan el espacio geográfico en el contexto actual es necesario contemplar la conformación histórica de dicho conflicto. La disputa territorial entre los Estado-Nación y los pueblos indígenas en América Latina se remonta hacia fines del siglo XIX, es decir, a la etapa de consolidación de estos. En el caso particular de Argentina, este proceso responde a la necesidad de las élites gobernantes de incorporar el país al modelo de producción capitalista, afianzando de esta manera un modelo económico exclusivamente agroexportador, que predominó hasta bien iniciado el siglo XX. En la medida que el proceso de territorialización nacional avanzaba se iban definiendo los límites y fronteras, a la vez que se incorporaban territorios ocupados por distintos pueblos originarios denominados por el Estado estratégicamente como “desiertos”. Todo espacio que difería del proyecto nacional estatal era catalogado con este término, redefiniéndolos como espacios no civilizados y bárbaros y, de esta manera, justificando la apropiación de las tierras indígenas que luego serían repartidas entre militares y colonos (Zusman, 2000).

La temática que se aborda y se investiga a continuación se caracteriza por ser sumamente actual y, por lo mismo, va cambiando día a día. En este sentido, las producciones que existen sobre el tema son sobretodo artículos publicados en páginas de internet y plataformas digitales de acceso abierto debido, precisamente, a la contemporaneidad del hecho.

Para comenzar, se desarrolla una descripción teórica acerca de algunos conceptos claves como territorio, escala, región y frontera, para comprender el marco conceptual con el que se configuran los procesos de ordenamiento espacial que se trabajan posteriormente. En la misma línea, se considera importante la contextualización

histórica de la problemática en estudio, es por esto que se hace una revisión acerca de los orígenes de los conflictos territoriales entre los Estados-Nación y los pueblos originarios, acentuando el caso particular del Estado Argentino.

Por otro lado, se problematizan los usos tradicionales que se les otorgó desde la geografía a las categorías de territorio y escala. Se analiza la coexistencia de procesos de multiterritorialidad y multiescalaridad en un mismo espacio geográfico, reconociendo la diversidad y la superposición que pueden comprender. Este análisis es abordado con el estudio de caso de una situación ocurrida recientemente en un territorio indígena donde un joven Qom es atacado violentamente por fuerzas de seguridad pública y privada. Se examina de qué manera en esa situación se pone de manifiesto la superposición de escalaridades y territorializaciones diversas.

Por último, se estudia el desarrollo de diferentes fronteras, regiones e imaginarios que organizan el espacio. Teniendo en cuenta, nuevamente, la diversidad que implica, se analizan algunos ejemplos que reflejan el conflicto entre las formas limitadas de acción espacial de los Estados, y la resistencia territorial que afrontan los pueblos originarios para superar dicha limitación.

La hipótesis de este trabajo propone, entonces, que la pandemia mundial generada a partir de la COVID-19, y la crisis derivada de esta, dejan en evidencia las dificultades que tienen los distintos Estados-Nación para integrar a través de su accionar espacial -compuesto por territorializaciones, regionalizaciones, fronterizaciones, escalaridades e imaginarios nacionales- a la diversidad de formas de organización que configuran la totalidad del espacio, vulnerabilizando especialmente a las poblaciones tradicionalmente marginadas, como es el caso de los pueblos originarios.

Algunas categorías claves

El concepto de territorio puede adquirir múltiples formas debido a que cada actor espacial o grupo de ellos establece un tipo de territorialización propio. Esta concepción supone la existencia de una identidad que vincula al espacio con los grupos humanos que lo habitan, concentrando ciertos elementos en común y excluyendo otros. Sin embargo, hasta hace no mucho tiempo, la definición de territorio predominante en el campo geográfico era la que incluía la porción del espacio definido por las leyes y la unidad de gobierno de un Estado-Nación, es decir, excluía e invisibilizaba toda territorialización que exceda o se superponga con los límites territorio nacional (Benedetti, 2017). Por consiguiente, en este trabajo se utilizará una concepción del territorio que supera la territorialización nacional como la única válida y se incorporarán formas de territorialidades diversas, que están definidas por las relaciones sociales que se enmarcan en determinado espacio.

Por su parte, la escala se puede definir como una herramienta utilizada con el fin de, por un lado, identificar unidades espaciales de análisis y, por el otro, poner en relación estas diferentes unidades. A su vez, entendida desde una perspectiva epistemológica, la escala responde al marco o al contexto con el que el investigador decide estudiar un evento geográfico, en este sentido no viene dada sino que surge del recorte seleccionado por alguien. La noción de escala que se utilizará para el abordaje del presente estudio será definida como parte de las prácticas de los sujetos, es decir, cada sujeto individual o colectivo define su escala de acción. Esta adopción supone una concepción del espacio que presta atención a las relaciones sociales que se desarrollan en él (Benedetti, 2017).

El espacio total está conformado por múltiples regiones y fronteras de diversos tipos. La categoría región que se utilizará aquí es la que permite el reconocimiento de las diferencias en la superficie terrestre y las ideas formadas socialmente sobre dicha diversidad

(Benedetti 2017). A su vez, contempla un conjunto de prácticas que buscan la fragmentación y diferenciación del espacio geográfico en segmentos espaciales, respondiendo a determinada característica que los identifique con respecto al resto. En este sentido, para pensar en la configuración de regiones es necesario incorporar la noción de frontera, debido a que es a través de ella que se consolidan los límites espaciales que enmarcan una región, a la vez que cohesiona hacia adentro y separa hacia afuera. En consecuencia, una frontera puede ser de carácter físico, sin embargo, no es el único formato que puede adquirir, en este sentido, un tipo de fronterización muy común es la simbólica (Benedetti, 2018).

Problematizando la diversidad de territorializaciones y esclaridades

El concepto de territorio privilegió la escala nacional como la única válida por mucho tiempo, remarcando el poder que presentan los Estados-Nación en la disputa sobre el espacio geográfico. De esta manera es como invisibilizó todo tipo de territorialización que adopte una lógica por fuera de la nacional. Sin embargo, es menester para el estudio de los procesos geográficos contemplar las diferentes esclaridades adoptadas por diversos territorios a partir de la multiplicidad de relaciones sociales que se enmarquen en él. Para tal fin debemos considerar la multiterritorialidad que se da en el espacio geográfico y, por consiguiente, las diferentes escalas que superan los límites nacionales impuestos por la forma de territorialización estatal (Benedetti, 2017). A su vez, es necesario considerar la importancia de articular las diferentes escalas y comprenderlas desde la tensión que produce dicha diversidad (Bailly, Salazar y Núñez, 2018)

Es clave en este sentido reconocer las disputas que surgen de la multiesclaridad presente en el territorio. Teniendo en cuenta que la escala, en tanto construcción social, está determinada por las propias prácticas que definen el accionar de los individuos o grupos (Benedetti, 2017), las comunidades indígenas reivindican su propia territorialización a una escala propia, percibiéndola más allá de las configuraciones impuestas por el Estado-Nación. En este sentido, la socióloga, historiadora y militante del colectivo Ch'ixi, Silvia Rivera Cusicanqui (2018: 119) sostiene:

(...) la noción de territorio ha sido capturada por los estados como una forma de domesticación de la alteridad indígena: una conversión de la mayoría en minoría. Así, el estado “certifica” la condición étnica y la encierra en límites (jurídicos, geográficos) que merman sus potencialidades de autonomía y autogobierno.

Si bien los orígenes del conflicto se remontan a la intrusión colonial en América Latina a partir del siglo XV y luego a través de la consolidación de los Estados-Naciones de finales del siglo XIX, esta incongruencia se sostiene a lo largo de los años y es en la actualidad, en un contexto de pandemia mundial, cuando adquiere una gravedad singular. Así, la tensión provocada por la multiterritorialidad y multiesclaridad se ve reflejada, por un lado, en la dificultad de elaboración de políticas públicas impulsadas por el Estado que tengan alcance a los territorios indígenas para aliviar en ellos los impactos del confinamiento, y por otro lado, se relaciona estrechamente con el incremento de los casos de abuso de las fuerzas de seguridad que se suceden en los territorios indígenas.

Es ilustrativo un hecho ocurrido muy recientemente en Chaco, como consecuencia de la pandemia, un joven de la comunidad Qom fue al monte a “mariscar” (recolectar frutos y cazar) en un campo vecino de 96.000 hectáreas del millonario Eduardo Eurnekian. Cuando estaba monte adentro, fue baleado por la espalda por guardias privados y efectivos de la policía chaqueña. El joven casi muere, estuvo una semana en

terapia intensiva debido a este ataque, mientras que los agresores no fueron siquiera procesados por su accionar (Aranda, 2020).

Aquí se pone de manifiesto la mencionada multiescalaridad: las escalas interiorizadas por cada sujeto quedaron superpuestas geográficamente. La escala que determina el accionar de las fuerzas represivas está definida por los límites de la propiedad privada, que si bien se restringe a la superficie que la abarca -nada menos que las 96.000 hectáreas que la conforman- responde a su vez a una escala jerárquicamente superior como la nacional, en tanto la definición de la propiedad privada es una delimitación, o *fronterización*, determinada por el Estado-Nación. Sin embargo, la escala que define el accionar del joven qom no se restringe a la configuración impuesta por el gobierno, sino que se redefine a partir de los cambios sociales y de sus necesidades (Benedetti, 2017). La comunidad Qom vive bajo los hábitos de producción de alimentos para el autoconsumo complementado en algunos casos con las changas fuera de la comunidad. Sin embargo, la pandemia de la COVID-19 y el confinamiento, impulsado a escala mundial, restringió los métodos de subsistencia estos sectores y para su supervivencia se ven en la necesidad de modificar su escala de acción. En este contexto, en el hábito de mariscar en el monte se vieron superpuestas ambas escalas, la de subsistencia del joven y la de propiedad privada defendida por la policía y la seguridad privada. Es importante recuperar las palabras de Bailly, Salazar y Nuñez (2018) donde proponen que deben formularse propuestas de ordenamiento territorial que superen las escalas estatales, considerando a las espacialidades de diferentes actores locales y regionales, contemplando las diversas maneras de ver y comprender el mundo y no las invisibilicen.

Las formas de fronterización y regionalización

Toda forma de organización del espacio está necesariamente determinada por los procesos sociales involucrados, las regionalizaciones que efectúan una fragmentación y diferenciación en el espacio geográfico lo hacen a través del establecimiento de fronteras materiales o simbólicas. De esta manera, al igual que sucede con las categorías de territorio y escala, las fronteras no se restringen a una única definición, sino que responden a una multiplicidad de intereses que, en la pugna por hacerlos valer, definen sus propias espacialidades. Así, las fronteras son resultado de tensiones entre diversos actores que disputan por el predominio de su imaginario espacial. Una misma frontera puede adquirir, en un mismo tiempo y espacio, diferentes sentidos en relación con los actores y los imaginarios que la definan (Benedetti, 2018).

El poder es lo que determina una discontinuidad en el espacio y entre los distintos modos de organización que convivan en él. Mientras que la definición de fronteras fue lo que permitió la división de los límites internacionales, también contribuyó al proceso de homogeneización hacia el interior del territorio nacional. Así, a través de las 'fronteras internas' se diferenció a las élites de las poblaciones originarias, adjudicando en estos últimos tanto la barbaridad como la necesidad de civilización. Por esto, la frontera será definida por su papel dinámico en la interacción, comunicación y negociación entre los modos heterogéneos de habitar el espacio (Castilla, 2018).

Juana Antieco, mujer Tehuelche-Mapuche perteneciente de la comunidad de Costa del Lepá ubicada a 45 km al norte de Esquel, describe cómo está afectando la crisis a los mapuches que viven en el campo, se trata del sector más empobrecido de la comunidad luego de la conquista, sin embargo, explica que la cuarentena empeoró esta condición:

(...) les impidió el ingreso más importante en esta época del año: cuidar animales en estancias y trabajar en la cosecha de papa y trigo. Son pocos los que pudieron vender la lana. (...) Nuestra gente se está quedando sin comida porque no pueden ir a la ciudad (Cortona, 2020).

A su vez, las ayudas que brinda el Estado a la población en situación de vulnerabilidad se encuentra en una seria dificultad a la hora de alcanzar a las personas que viven en el campo, como sostiene Cortona (2020): “La ayuda del ANSES¹ está pensada para gente con celular o computadoras”.

La aplicación inequitativa de dicha ayuda tiene que ver con la monoculturalidad que predomina en la actualidad de América Latina en la construcción de políticas públicas. En Chile, según argumentan desde el Centro para la formación y desarrollo de la salud del pueblo mapuche del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), prevalece una monoculturalidad occidental a partir de la que se acciona sobre el “otro” y no atiende a formas de vida culturalmente distintas:

se pueden observar las prácticas concretas del Estado expresado en su política sanitaria, en las cuales los pueblos indígenas no figuran como poblaciones a quienes informar, colaborar o accionar directa o específicamente sobre esta catástrofe y así evitar sobre morbilidad o bien estigmatizaciones que pueden derivar de un abordaje inequitativo e impertinente (Ta iñXemotum, 2020)

Esta situación no es más que la representación de un imaginario nacional homogeneizador que busca predominar como único modo de ordenamiento espacial. Así, mientras invisibilizan otras formas de regionalización como las construidas por los diferentes pueblos originarios, los Estados crean fronteras predominantemente simbólicas a través de las cuales define un límite a su área de influencia a la hora de brindar algún tipo de asistencia ante una situación de marginalidad.

Sin embargo, dicha fronterización estatal que olvida e invisibiliza a estos territorios no se manifiesta cuando en el mismo espacio geográfico se desarrollan actividades extractivistas. En la mayoría de los países, sobre estas actividades no rige el confinamiento, tal es el caso de la selva brasileña. Allí, la caza furtiva de madera y la extracción de minerales preciosos continúan explotando el territorio, mientras que las poblaciones indígenas que sufren la invasión permanente por parte de estas prácticas son vulnerabilizadas e invisibilizadas por el gobierno (Wallace, 2020). De esta manera, la doble fronterización simbólica que establece el estado brasileño hacia un mismo espacio geográfico se hace evidente: está abierto para la explotación pero no para la asistencia a las comunidades que lo habitan.

Cabe destacar que la falta de medidas específicas para los pueblos indígenas resulta aún más grave considerando el riesgo mayor que enfrentan las personas con problemas de salud previas al virus, al tener en cuenta que, según reconocen organismos como la Organización Panamericana de la Salud (OPS), se trata de una población con los peores indicadores de salud al interior de cada país (AA.VV., 2020)

Frente a la frontera que impide la llegada del apoyo estatal a sus territorios para aliviar las consecuencias de la pandemia, frente a una reducción de la movilidad entre el ‘afuera’ y el ‘adentro’, frente a la marcada fragmentación que define los grupos que son destinatarios del apoyo estatal y los que no, y frente a la invisibilización de las formas -contrahegemónicas- de concebir los procesos vitales de salud-enfermedad-atención, las estrategias que utilizan los pueblos originarios resulta sumamente importante. Se trata de un tipo de resistencia que se configura en un proceso territorial más amplio, donde la reivindicación se define por la reproducción de un estilo de vida que no se enmarca en las formas capitalistas, sino que busca el predominio de un imaginario espacial caracterizado por la reproducción de la vida, de los derechos humanos y de la naturaleza. El pueblo mapuche, por ejemplo, enfatiza el compartir afectos mediante alimentos, ceremonias, visitas, trabajo colectivo; el abordaje conjunto de desastres, prevención cotidiana de la salud, cuidado diario de recursos terapéuticos,

¹ Administración Nacional de la Seguridad Social.

diagnósticos familiares y comunitarios, es decir, hábitos y formas de relacionarse que exceden las prácticas monoculturales que busca implantar el Estado. De esta manera, la forma de resistencia territorial de algunas comunidades mapuches frente a la crisis se manifiesta con un cierre al ingreso, un auto-aislamiento en la selva o en la cordillera (CLACSO, 2020)

Así definen sus propias regionalizaciones del espacio, sus propias fronteras, caracterizadas por un imaginario espacial en el que prevalezcan los principios comunitarios de solidaridad -entre personas y con la naturaleza- y la defensa de sus culturas y sus conocimientos.

A modo de conclusión

En un futuro recordaremos a la pandemia y la crisis provocada por la COVID-19 como un proceso fundamentalmente marcado por las conflictividades que provocó en diferentes aspectos de la vida, y el espacio geográfico no está exento de esto. Sin embargo, no se trata de procesos que tienen su origen con la expansión global del virus, sino que se fueron desarrollando a lo largo de muchos años y que, tal vez, a causa de la pandemia adquieran una dinámica particular.

En este sentido, la pandemia dejó en descubierto la incapacidad de los Estados a la hora de responder a las realidades y necesidades de culturas diversas. La consolidación de los Estados-Nación se caracterizó por fomentar una monoculturalidad y un intento de homogeneización, donde las únicas formas de organización del espacio geográfico que prevalecen son las nacionales y se invisibilizó a todas las que la excedan.

Un resultado de esta falencia se verifica en la tensión generada por las multiescalaridad que define el accionar de diversos actores. Como vimos, las diferentes escalas de acción se superponen entre sí y con la particularidad de un confinamiento acaban generando resultados conflictivos que redundan en el aumento de las desigualdades, perjudicando a los sectores más vulnerabilizados de la población como son las comunidades indígenas. De esta manera las escalas y las formas de territorialidad que define la propiedad privada, impulsada y legitimada por el Estado por ejemplo a través de las fuerzas represivas, se superponen con las escalas de acción de otros sectores sociales como las comunidades indígenas, y la consecuencia de esta tensión redundan en un incremento en la vulnerabilización hacia estos grupos.

Las formas de fronterización que determinan implícita o explícitamente el accionar del Estado en sus diversas formas entran en tensión con otras espacialidades que organizan el territorio. La incongruencia que se da entre los modos de organización espacial utilizados por el Estado y por los pueblos originarios refuerzan la desigualdad estructural que atraviesan estos grupos: difícilmente un mapuche pueda continuar con sus clases virtuales o percibir la ayuda económica que se adquiere a través de la página virtual de la ANSES si gran parte de ellos no cuentan con un celular, computadora o acceso a internet. Una mirada multicultural no supone una adaptación de las comunidades indígenas a las formas de organización del Estado sino que, para intentar subsanar las desigualdades, son los Estados quienes tienen que poder captar la diversidad que existe en el territorio y amoldarse a ella.

En este trabajo se argumentó que el espacio geográfico se configura a partir de las relaciones sociales que se desarrollan en él. Al igual que las formas de relacionarse de las sociedades, las formas de habitar el espacio son diversas. En este sentido, los Estados latinoamericanos presentan una severa restricción a la hora de concebir la organización espacial, y esta limitación se verifica y adquiere una gravedad mayor en un contexto de crisis global como el que se desarrolló -o se agravó- con la pandemia de la COVID-19. En un contexto que vulnerabiliza las condiciones de las poblaciones indígenas, invisibilizadas cada vez más por los diferentes Estados, la respuesta por

parte de estas es la fortaleza que surge de la unión hacia adentro. A la vez que los gobiernos establecen fronteras que los excluyen de las políticas de asistencia ante la crisis, las comunidades indígenas reivindican esa segmentación para afianzar su fuerza y apoyo mutuo, solidario y comunitario.

A modo de desafío, lo que se propone en este trabajo para afrontar no solo la problemática definida por la pandemia de la COVID-19, sino también otras que seguramente le seguirán en el futuro, es que los Estados deben superar las limitaciones que surgen a la hora de concebir la organización espacial e incorporar otras territorializaciones, regionalizaciones, escalaridades y fronterizaciones. Y, a la vez que se debe repensar dicha transformación de la visión espacial, también es necesario abordar y planificar tanto las problemáticas que tienen que ver con la salud, como muchos otros aspectos que determinan las condiciones de vida de la población, de una forma plural, participativa, consultada con los diversos colectivos que si bien forman parte de los territorios nacionales, muchas veces no se hallan representados en la planificación de políticas públicas.

Referencias Bibliográficas

- AA.VV. (2020). Medidas por el COVID-19 y pueblos indígenas en América Latina. CLACSO. https://www.clacso.org/medidas-por-el-covid-19-y-pueblos-indigenas-en-america-latina/?fbclid=IwAR3UcXWKv37iI_t_cIYvTeVSCaw5N4dZV7gRod1O7uVJ11kRJet-xrduimY [Última consulta: 08/07/20]
- Aranda, D. (04 de mayo del 2020). *Pandemia de los pueblos olvidados*. Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/263653-pandemia-de-los-pueblos-olvidados> [Última consulta: 03/07/20]
- Bailly, A., Salazar, A., Núñez, A. (2018) *Viaje por la geografía. Una geografía para el mundo. Una geografía para todo el mundo*. RIL editores.
- Benedetti, A. (2017). *Epistemología de la geografía contemporánea*. Ed. Bernal: Universidad Virtual de Quilmes.
- Benedetti, A. (2018). *Claves para pensar las fronteras desde una perspectiva geográfica*. Geosp – Espacio e Tempo, v. 22, n. 2, p. 309-328.
- Castilla, M. I. (2018). *Territorios y fronteras: procesos de apropiación del espacio simbólico y geográfico en las comunidades indígenas de Pampa del Indio, Chaco*. Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas.
- Cortona, E. (7 de mayo del 2020). *Impacto de la pandemia en tierra mapuche*. Latfem. <https://latfem.org/impacto-de-la-paeadecuardemia-en-tierra-mapuche/> [Última consulta: 03/07/20]
- Medidas por el COVID-19 y pueblos indígenas en América Latina*. (18 de Mayo del 2020). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). https://www.clacso.org/medidas-por-el-covid-19-y-pueblos-indigenas-en-america-latina/?fbclid=IwAR3UcXWKv37iI_t_cIYvTeVSCaw5N4dZV7gRod1O7uVJ11kRJet-xrduimY [Última consulta: 03/07/20]
- Rivera Cusicanqui, S. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible. Ensayos desde un presente en crisis*. Tinta Limón.
- Ta iñXemotuum. (15 de Mayo del 2020). *Coronavirus y monoculturalidad: las pandemias para los Pueblos Indígenas*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). <https://www.clacso.org/coronavirus-y-monoculturalidad-las-pandemias-para-los-pueblos-indigenas/> [Última consulta: 03/07/20]
- Wallace, S. (16 de Junio del 2020). *Se multiplican los casos de coronavirus y las tribus indígenas del Amazonas están cada vez más amenazadas*. National Geographic L.A. <https://www.nationalgeographicla.com/historia/2020/06/multiplican-casos-coronavirus-tribus-indigenas-amazonas-amenazadas> [Última consulta: 03/07/20]
- Zusman, P. (2000). *Desierto, Civilización, Progreso: la Geografía del Gran Chaco y el proyecto político territorial de la formación del Estado Argentino*. Ería: Revista cuatrimestral de geografía.